



Nombre de alumnos: Esmeralda Aguilar Avendaño

Nombre del profesor: Marcos Jhodany Arguello Gálvez

Nombre del trabajo: Ensayo

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: Práctica clínica de enfermería I

Grado: 6to cuatrimestre

Grupo: "C"

“LA HISTORIA DE LAVADO DE MANOS”

La higiene del lavado de manos ha sido una de las prácticas más básicas de higiene entre todos los seres humanos y se ha reconocido como uno de los hábitos más simples, y seguros para prevenir y contraer infecciones, que en cualquier parte nosotros lo podamos adquirir y un poco más en el ámbito intrahospitalario principalmente en las enfermedades respiratorias y gastrointestinales, por lo cual es muy importante llevar a la práctica la higiene de lavado de manos y hacerlo saber para toda la población en general ya que con esto podemos evitar las infecciones que puedan dañar tanto nuestro cuerpo como nuestro sistema respiratorio, desde hace 160 años se sabe esta práctica, la cual año con año se van dando avances importantes tanto en enfermería como medicina, de tal forma en la actualidad es uno de los procedimientos reconocidos para la prevención de infecciones en el auto cuidado de la población.

Durante la edad media y el renacimiento el crecimiento de la población llevo a condiciones insolubles favoreciendo a las grandes epidemias con una alta mortalidad de la población debido al desconocimiento de la existencia de gérmenes microscopios.

El escritor sando marai pertenecía a una familia rica del imperio hacia el oriente, y de igual forma los vecinos arrojaban a la calle aguas inmundas y fecales, con base a esto se fue dando enfermedades como la sífilis o pestes por la mala higiene que ellos tenían.

HISTORIA DEL JABON.

El jabón fue descubierto debajo del monte de sapo junto al rio tiber, la grasa de los animales que sacrificaban ahí quedaban y se mezclaba con cenizas y los esclavos romanos notaron que esa crema limpiaba sus manos. Había un comentario que había sido utilizado en babilonia, el jabón de Marsella era preparada con grasa de

mezcla vegetal en el siglo XVIII se desarrolló técnicas para obtener un jabón más puro y la población ya comenzaba a tomar conciencia a cerca de la importancia de la higiene.

DESCUBRIMIENTO DEL CLORO.

En 1774 kart wilhelm descubrió el cloro, sustancia combinada con agua y mezclada con solución de sodio lo cual era un desinfectante, el DR. Ignaz p. semmelweis lo nombraron asistente en una clínica gineco-obstetricia y noto que en uno de los pabellones la mortalidad era mucho mayor que en el otro pabellón y observo por mucho tiempo y se dio cuenta que eso ocurría por que los pacientes eran atendidas por estudiantes de medicina y médicos y ellos realizaban la necropsias, después del contacto con los cadáveres, ellos no realizaban ningún tipo de lavado de manos, lo cual comunico al grupo de médicos lo que él pensaba sobre la situación que estaba ocurriendo y menciono que debían lavarse las manos con agua y sales cloradas, y el comentario fue totalmente rechazado, por lo cual tuvieron que despedirlo de la clínica.

Años más tarde Luis Pasteur demostró que el aseo personal reducía la expansión de enfermedades y se expandió el uso del jabón, y fue hacia como se fue surgiendo los jabones para cuerpos, uso personal e íntimo.

A dos siglos después de la evidencia de la importancia del lavado de manos la organización mundial de la salud en la 55 asamblea retoma e integra la práctica para la seguridad de los pacientes, y fue aceptado por diversos países en México en octubre de 2008 las autoridades de salud lanza una campaña, la cual se dio a conocer en la primera jornada de higiene de manos llamada “salva vidas”

El uso de cada técnica ha demostrado la reducción de infecciones nosocomiales, en abril del 2009 informan a toda la población las medidas que debían de tener para prevenir el contagio del virus de la influenza.

Es muy importante saber la técnica de lavado de manos ya que nuestras manos son una vía de transmisión de microorganismos los causantes de adquirir infecciones, que puedan transportarse de persona a persona o incluso poderles provocar la muerte por una infección gravemente contagiosa, no solo para la vida del paciente si no también la vida de uno mismo.